

El Profesor Schwartzmann y la Teoría de la Expresión

1460

UNA aclaración
previa.
Siempre es
peligroso avan-
zarse en ter-
renos que uno

no domina bien. Bas-
tantes caballeros de bu-
na voluntad lo han demos-
trado hasta el hartazgo a
propósito de la literatura.
Pero a veces importa. A
riesgo de desbarbar, ha-
mar la atención sobre cer-
tas manifestaciones de la
vida cultural que no se
dan, en estricta justicia,
en el campo en que uno
habitualmente se mueve.

Por ello, estas notas no
son literarias: son "para-
literarias".

Dada esta explicación,
válida para lectores muy
machacados, entraremos
en un terreno colateral a
nuestro campo específico,
andando, como diría Hui-
dobro, "...como los ciegos
con sus ojos de ciegos /
presintiendo el abismo a
cada paso".

EL LIBRO del
profesor Félix
SCHWARTZ-
MANN (T e o-
ría de la ex-
presión),

Ediciones de la U. de Chi-
le, 1967) es un neotrac-
tamiento desasotumbrado
en nuestro medio. En al-
guna oportunidad hemos
sostenido, a propósito de
la estética, que "no existe
en nuestro país una tra-
dición que permita un
desarrollo consecuente de
estas investigaciones. Hay
que crearla. Hay que arrai-
gar el pensamiento siste-
mático y riguroso que per-
mita el enfrentamiento
productivo y fecundo con
nuestras creaciones espiri-
tuales". La relativa trivi-
dad con que ha sido re-
cibido el libro citado en
grandes sectores de la in-
tellectualidad nacional pa-
rece confirmar lo dicho,
y hacerlo valer para el
campo general del pensa-
miento filosófico. No se le
ignora, pero se copia sobre
él a crédito, o simple-
mente se dice "concurrio"

(y no bíblicamente, por
cierto, que es, después de
todo, la mejor manera de
comprar un libro).

No conozco al profesor
Schwartzmann ni siquiera
de vista. No creo compar-
tir varios de los plantea-
mientos de su obra ni al-
gunos de sus supuestos
implícitos. Pero después
de haberla leído y verme
motivado a una segunda
lectura que vendrá en-
seguida, no puedo menos
que preocuparme al no
detectar señales visibles
(conocidas sólo por comen-
tarios periodísticos) del
interés que merece en
nuestra vida intelectual.
Espero fervientemente
equivocarme.

Puede ser cierto que la
urgencia de los problemas
reales y contingentes de
nuestra realidad inmedia-
ta justifiquen en parte la
desatención de nuestros
estudiosos por obras como
la intencionada; pero no
es menos cierto que nues-
tros intelectuales suelen
vibrar rápidamente con
las investigaciones eu-

ropeas y las incorporan
con credulidad no siempre
justificable a la enseñan-
za universitaria, la expli-
cación recíproca débil.

Lo indiscutible, a mi ju-
cio, es que la obra tiene
que ser altamente valiosa
como contribución madu-
ra a distintos sectores de
la investigación y el pen-
samiento. En el terreno
de la investigación litera-
ria y estética, no más inte-
resante es su intento de
sugerir una concepción
de la expresividad como
simple manifestación, a
través de algunos sentidos,
de la experiencia interna
del individuo, para arraig-
arla en el terreno total
de la condición existen-
cial del hombre. Su po-
tencial es ahondar en los
fenómenos expresivos pa-
ra "legar a comprender
las obras de arte, en sus
conexiones culturales ori-
ginarias".

NO CABE duda
que el estudio
concreto
de los niveles
de manifesta-
ciones expre-

sivas hasta el grado de
las manifestaciones sensi-
bles (fundamentalmente
condicionadas por dicha
expresión) permite sentar
las bases de un estudio de
la obra de arte que tra-
cienda por un lado el em-
pirismo descriptivo y,
por otro, supere un su-
puesto de autonomía to-
tal e inteligibilidad de
su vinculación a la exis-
tencia concreta e históri-
ca del hombre.

Quizás si con esto últi-
mo vaya más lejos de lo
postulado explícitamente
por el autor: aceptaría en
tal caso cargar con la cul-
pa.

Sin embargo, es lícito
sostener que el trabajo
del profesor Schwartz-
mann se proyecta más
allá (o más acá) de la in-
vestigación filosófica y
antropológica y que entre-
ga valiosos aportes a quie-
nes se preocupan del ter-
reno particular del arte

y la literatura. Si la moti-
vación que entrega, lleva
al ensancho de algunos
criterios, como demanda
específica de la realidad
estudiada, no sería sino
una muestra más de su va-
lor. Precisamente la fun-
ción de toda obra impor-
tante no es ser dogma o
paradigma estrecho sino
servir de aríete en la rup-
tura de pueras que en-
traban el desarrollo del
pensamiento.

Por todo esto hay que
evitar que, por el hecho
de no ser una obra "tra-
ducida" de un autor eu-
ropeo, corra la suerte de
algunas de las escasas
grandes manifestaciones
de nuestra vida intelec-
tual americana (plano en
El Destino de Alfonso
REYES por ejemplo) y se
sustituya su estudio por
la referencia a crédito.

NELSON OSORIO T.
Valparaíso, Nov. de 1967.

El profesor Schwartzmann y la Teoría de la expresión [artículo] Hernán Loyola.

Libros y documentos

AUTORÍA

Loyola, Hernán, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El profesor Schwartzmann y la Teoría de la expresión [artículo] Hernán Loyola.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile